Twitter: @starrcongress
Facebook: Kongra Star Diplomacy
Instagram: @WomenDefend
Youtube: Women Defend Rojava

Center Kongreya Star
Navenda Kongreya Star
ستارستار مؤتمر
pewendiyenjin@gmail.com
whats/0935532897

Women Defend Rojava y Kongra Star han estado investigando los daños y la violencia que han sufrido las personas del Norte y el Este de Siria debido a los ataques del Estado turco y sus aliados yihadistas. En este archivo revelaremos información sobre una familia que vivía en Girê Spî y que fue forzada a emigrar debido a la violencia de las fuerzas de ocupación.

**Nombre de la entrevistada: Zerka Sedo Kino**

**Nombre de la madre: Besûn**

**Fecha de nacimiento: 17.09.1971**

Zerka Sedo Kino estaba casada, y había vivido en el pueblo de Celge, a unos 10 km de Ayn Îsa. Ella explica así su situación:

Al principio de las amenazas turcas sobre el Norte y el Este de Siria, y al comienzo de la guerra con la ocupación de Girê Spî, no estábamos conectados con la Administración Autónoma ni con ninguno de los grupos de Girê Spî. No nos sentíamos de ningún lado, así que decidimos quedarnos en nuestro lugar.

Cuando el Estado turco y sus aliados yihadistas atacaron y ocuparon la región de Girê Spî, normalmente los pueblos conectados con la Administración Autónoma fueron vaciados, pero como dije, no nos consideramos de ningún lado, así que decidimos quedarnos. Las fuerzas de ocupación también llegaron a nuestra aldea. Destruyeron y saquearon todas las casas y establecieron su base en el pueblo. Después de dos días llegaron a la casa del hermano de mi marido y con la excusa de que trabaja con las SDF lo arrestaron. Llaman terrorista a cualquiera que esté relacionado con las SDF. Dijeron que él pagaría por ello, aunque nunca haya trabajado con las SDF. Por este motivo nuestros vecinos nos advirtieron, y aconsejaron a mi marido que se escondiera bien, porque la próxima vez vendrían a por él. Por eso mi marido fue a la casa de un amigo árabe para esconderse allí, pero lo atraparon en el camino. Yo no lo sabía, porque nuestra comunicación telefónica estaba cortada. Más tarde recibí una llamada del teléfono del hermano de mi marido. Me dijeron que no saliera del pueblo como exigencia de los secuestradores. Amenazaron con matarlo si me iba.

Mi esposo y su hermano pasaron por una tortura brutal mientras fueron secuestrados. Les ataron las manos a la espalda y los colgaron en el aire, dejándolos columpiarse con las manos. Llaman a esta tortura "belingo". También los golpearon con cables. Debido a la tortura, mi marido y su hermano se vieron obligados a decir cosas falsas para salvarse. Dijeron que trabajaban como Asayiş y que habían tomado las armas.

Después de algunos días las fuerzas de ocupación llegaron al pueblo con un coche lleno de armas y docenas de grupos armados. Cargaron sus armas y ordenaron a todos los jóvenes que se rindieran, y a todo el pueblo que entregara todo lo que tenía. Teléfonos, dinero, oro... Estábamos muy asustados, así que les di todo lo que teníamos en nuestra casa. También tomé 70 ovejas que teníamos y se las llevé.

Nos enviaron una pequeña cantidad de dinero para poder organizar una reunión, y luego pidieron nuestro jeep y un Kalashnikov como rescate por mi marido y su hermano. Sabía que sólo los usaban para conseguir lo que querían. De todos modos, estuvimos de acuerdo, pero pedimos que los liberaran a ambos inmediatamente. Colgaron el teléfono tan pronto como dijimos eso. Después de algunos días vinieron armados y se llevaron nuestro jeep Toyota. Más tarde vi un video con nuestro coche quemándose frente a una base militar en Serê Kanîyê.

Después de haber revisado todos nuestros teléfonos, vieron una foto de mi hija usando ropa militar. Se la puso sólo una vez para tomar una foto y tenerla como recuerdo. Por eso vinieron a nuestra casa y dijeron que las fuerzas militares querían interrogar a mi hija. La llevé a la puerta de su centro en Girê Spî. La interrogaron, la amenazaron con torturarla, encarcelarla y matar a su padre, si no decía la verdad. Pero mi hija en realidad no sabía nada. Explicó que nunca había participado en ningún grupo militar y que sólo, como cualquier joven de 19 años, quería probarse la ropa. La metieron en la cárcel durante dos días con su padre y su tío, y los llevaron a todos ante un juez turco, ya que se había creado el ayuntamiento turco. En la cita sólo trabajaban turcos, pero había traductores presentes. Después de eso el juez los dejó libres a todos.

Más de 7 miembros de nuestra familia fueron arrestados y liberados en los siguientes días. Así que decidimos dejar el pueblo. Nos fuimos en secreto por la noche y nos quedamos en medio del desierto. Comunicamos a algunas personas nuestra situación, para informar a las SDF en Ayn Îsa y dejar claro que somos civiles y evitar cualquier confusión. Las SDF nos recogieron y pudimos quedarnos hasta el día siguiente en su lugar. Nos ayudaron mucho y nos dieron todo lo que necesitábamos. A la mañana siguiente salimos y llegamos a casa de amigos nuestros en Kobanê.

En este momento estamos en Kobanê sin nada, nos han robado todo. No tenemos casa, no tenemos dinero y no sabemos qué va a ser de nosotros. No sabemos si podremos volver a nuestra tierra, después de todo lo que hemos pasado, toda la tortura y la violencia.

Esperamos que la guerra termine y que un tribunal internacional procese a todos estos mercenarios, y a sus líderes, y al presidente del estado turco, Erdogan. No tienen ningún derecho sobre nuestro pueblo ya que su único objetivo es el genocidio, el asesinato y la limpieza étnica. No sólo del pueblo kurdo, sino de toda la población del Norte y Este de Siria. Quieren destruir toda la seguridad y la estabilidad que se ha logrado bajo la Administración Autónoma.

Pido que todas las organizaciones internacionales y de derechos humanos ayuden a la población de la región a aplicar las leyes internacionales que estas instituciones dicen defender. No se queden sordos y mudos ante la realidad de aquí.

**Comité de Información de Kobanê de Women Defend Rojava**

**Diplomacia de Kongra Star**

**14.01.2020**